CLOTTES J. (dir.) 2012. — *L'art pléistocène dans le monde / Pleistocene art of the world / Arte pleistoceno en el mundo*
Actes du Congrès IFRAO, Tarascon-sur-Ariège, septembre 2010 – Symposium « Art pléistocène dans les Amériques »

Arte rupestre temprano en el Norte del Uruguay

Leonel CABRERA PÉREZ*

Abstract – Paleo rock art in the North of the Uruguay

In the north of Uruguay important archaeological sites have been located in the last fifteen years, sites that involve a high number of rock engravings, completely unknown to date. These sites reveal a very rich cultural heritage, which include thousands of petroglyphs. The engravings with designs of geometric type, show a variety of motives, with marked recurrence of some of the expressions. At present there is in development the initial phase of a long scope project destined to the integral archaeological investigation and later handling (preservation, put in value, socialization), of the cultural testimonies mentioned. At present we have carried out the systematic report of an extensive area that involves more than 14,000km^2, where the biggest incidence of these testimonies occur. Given the scope of the studies, the available information is still fragmentary, both with regard to the societies responsible for such manifestations and their temporary place. Excavations were conducted in four places, selected for their diagnostic interest They allow to link the above mentioned cultural testimonies with aceramic hunting societies. The processes of formation fulfilled in such places, joined to the characteristics of the physical environment, made it difficult to date and establish a precise chronology. The edaphics studies developed put these human occupations to at least the Middle Holocene in a panorama substantially differently from the current one, with a predominance of an arid and cold environment.

The landscapes in which these demonstrations are registered comprise flat surfaces of basaltic origin with only minor structural elevations, where outcrops with veins of silicified sandstone or basalt type can be seen. These geological veins, in particular those of silicified sandstone, are the support for the manifestations of paleo art mentioned. Petroglyphs may appear grouped, with more than 100 engravings per site, or isolated, with a low number of representations. The designs are of a geometric type, abstract, made by pecked and/or abrasion techniques (curettage and even polished). The grooves or rectilinear lines present a section in "V", or in "U". The rock supports can have varied sizes of more than one meter to a few centimetres. From a morphologic standpoint, we find designs that show simple motives or a certain complexity, carried out, seemingly, with a unitary line, in which all the lines or surfaces link in only one entity. There are also simple compound motives resulting from the reiteration of simple figures or complicated designs, "meandering" or grilled, often without geometric rigor. In many cases, the designs are highlighted by a major thickness or depth of the lines, or an emptying of the figure. There are even motives that adopt aspects of "bas-reliefs", which combine diverse execution skills. Many of the sites show archaeological material on the surface and/or in layers. The lithic material recovered includes many instruments seemingly related to the completion of the engravings, or of a general utilitarian character, achieved by percussion and abrasion skills (stones of "boleadoras", "lenticular"). Flint knapping activities are in general limited. The raw material used for the most part includes quartzite and in a minor number chalcedony and they often come from local quarries. Occupations are developed in the areas closest to the outcrop (petroglyphs), thinning rapidly as we move away from it.

In spite of the isolation and the general ignorance shown by local populations regarding the numerous sites in the region, big changes have already been seen in recent times, where actions have put in serious risk the cultural heritage involved. To the geophysical and geochemical alterations of a natural

* Departamento de Arqueología, Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Magallanes 1577, Montevideo, Uruguay – leonelcabreraperez@gmail.com

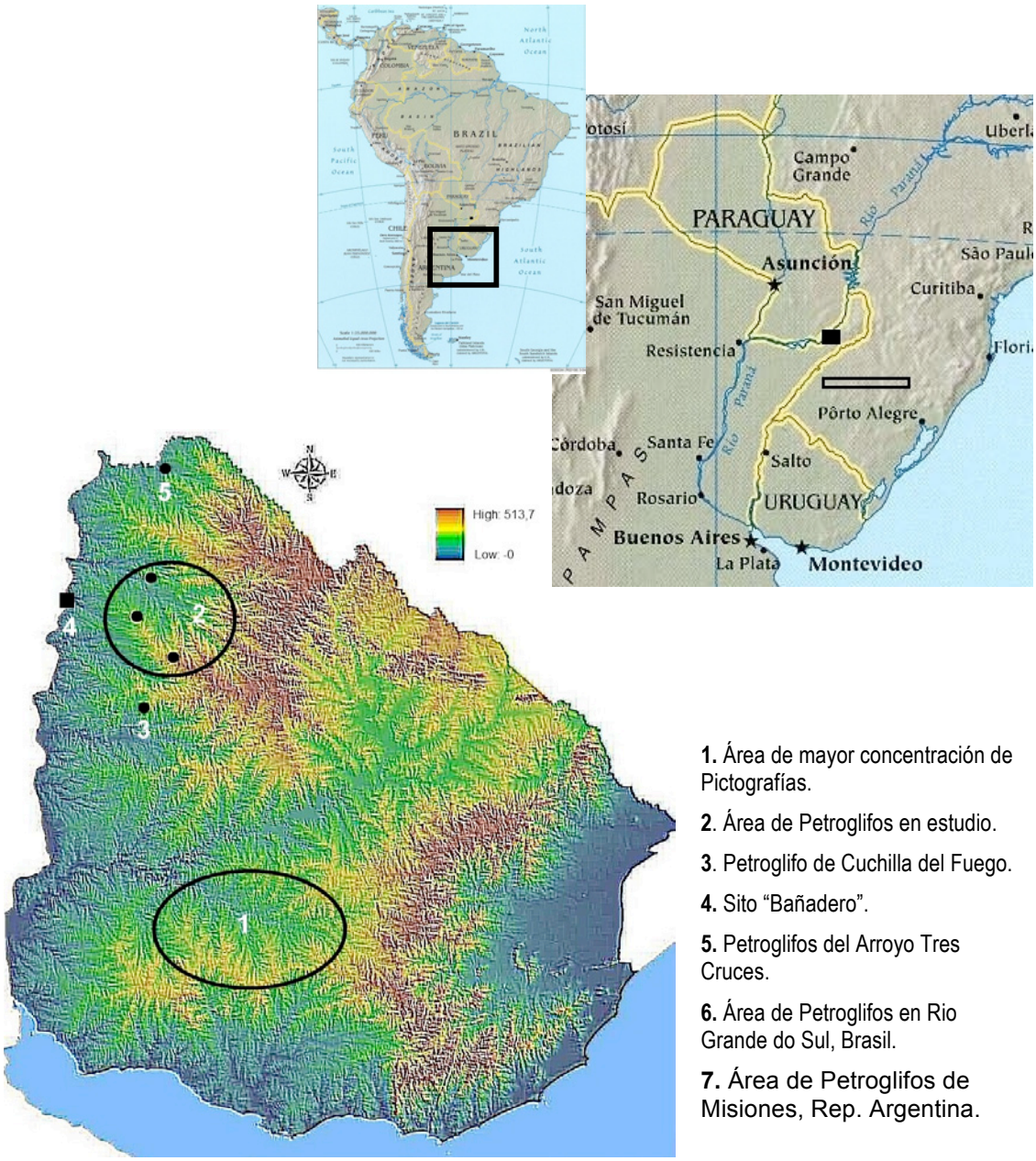
origin is now added actions of vandalism, intentional or not, which led some panels and even entire sites to destruction or at least, alteration. In the region, the extraction of stone (sandstones) turns out to be relatively intense, with the development of different quarries, therefore the risks for our regional archaeological heritage are really high. Such a situation, motivated us - although the project is in a primary stage and information of general character is particularly insufficient - to include inside the project actions of diffusion, to design an Archaeological Park and to analyze possible socialization strategies through animation, involving public and private entities of the area in its management. The aim is to reach a better comprehension of the prehistoric populations and their environment and thus to generate a tool of evaluation and preservation of such heritage.

1. La región y sus antécédentes

1.1. El paisaje

El Norte del territorio uruguayo presenta un relieve levemente ondulado, con suaves pendientes modeladas por la acción fluvial Terciaria. La altura media sobre el nivel del mar es de 140 metros, donde se suceden lomas, sierras y/o mesetas con formas predominantemente alargadas (Fig. 1). Este paisaje de penillanura no debió diferir mayormente de aquel prehistórico. El área arqueológica en estudio comprende el denominado, *sistemas de Haedo*, el cual luego de cubrir buena parte del territorio Norte del país, con sus ramificaciones menores, se continúa hacia Brasil. Dicho sistema esta constituido por lomadas levente aplanadas, modeladas sobre basalto y areniscas. La zona más elevada, alcanza en los puntos más altos, poco más de 300 metros, se extiende por aproximadamente 200 km, tornándose más escarpadas a medida que nos alejamos hacia el Este. La red hidrográfica es extensa y ramificada y tiene como principal exponente al río Uruguay. Los afluentes más importante en el área de estudio son, de norte a Sur, los ríos: Cuareim, que marca la frontera con la República Federativa del Brasil, Arapey, Daymán y Queguay y limitando la región por el Sur, el río Negro, todos con desplazamiento Este – Oeste.

Dicha cuesta basáltica ocupa aproximadamente una superficie de 40 000 km^2, cubriendo los departamentos de, Artigas, Salto, Paysandú, Río Negro y porciones de Tacuarembó y Rivera. La misma ofrece afloramientos primarios de la Formación Arapey (Mesozoico), que incluyen ágata-calcedonias, jaspe, cuarzo, arenisca silicificada en forma de diques clásticos y calizas silicificadas en los departamentos de Artigas y Paysandú (Suárez y Piñeiro 2002). Los cursos de agua más significativos ofrecen asimismo extensas playas de cantos rodados y bloques, recursos de materias primas que fueron explotados por las poblaciones prehistóricas que habitaron la región. La vegetación hoy es exuberante en las riberas de los grandes ríos y arroyos, donde se destaca el monte autóctono con las especies arbóreas actualmente más altas del país, las que llegan a alcanzar los 10 y 25 metros y en las quebradas de la cuesta basáltica. Las zonas abiertas de praderas naturales se caracteriza por pastizales, los que están formados predominantemente por gramíneas y entre la vegetación más baja, dominan los chircales.



1. Área de mayor concentración de Pictografías.

2. Área de Petroglifos en estudio.

3. Petroglifo de Cuchilla del Fuego.

4. Sito "Bañadero".

5. Petroglifos del Arroyo Tres Cruces.

6. Área de Petroglifos en Rio Grande do Sul, Brasil.

7. Área de Petroglifos de Misiones, Rep. Argentina.

Mapas tomados de
http://www.mgap.gub.uy/Renare/

Fig. 1. Manifestaciones rupestres de la región.

1.2. Los procesos socioculturales prehistóricos desarrollados en la región

El poblamiento de la región ocurre a fines del Pleistoceno y habría usado la fachada atlántica y su red hídrica como vía de penetración (Miotti 2006), en una fecha próxima al 11.000 ^{14}C BP (Politis 2008). Comprende a cazadores con distintas morfologías de puntas de proyectil líticas, entre las que encontramos las denominadas "*puntas Fell 1*" o "*cola de pescado*", elaboradas a partir de rocas silíceas. La economía incluía recursos faunísticos hoy extintos como *Glyptodon sp*., o *Equus sp*., cuya desaparición durante el Holoceno Temprano provocará procesos y adaptaciones diversos. La tecnología lítica básica de talla por percusión incluirá

hacia el Holoceno Medio, la abrasión y el pulido, generándose nuevos instrumentos que incluyen, además de las puntas de proyectil, otros tipos de armas arrojadizas, como "*boleadoras*", piedras de honda (lenticulares), "*rompecabezas*" o útiles de procesamiento de minerales o alimentos, como los molinos o "*morteros*".

El clima evolucionará de ambientes fríos y secos a más cálidos y húmedos con las consecuentes transformaciones de los paisajes, hacia el 5000 ^{14}C BP. En torno del 3000 BP, se verificará el arribo de grupos ceramistas, ampliándose la variedad sociocultural del territorio, con adaptaciones concretas a ambientes específicos, como el litoral fluvial del río Uruguay, con la presencia de grupos cazadores-pescadores o las complejas adaptaciones a los humedales del Sur del Brasil y Este Uruguayo, con los llamados "*Constructores de Cerritos*" (Cabrera Pérez 2007). Hacia el 2000 BP, se observan estrategias horticultoras en algunas regiones del territorio, sin que la economía deje de ser básicamente extractiva. El cultivo del maíz, uno de los productos presente en dichas regiones, se integra a los abundantes recursos de caza y/o pesca, básico de la dieta de tales grupos. Por el 700 BP, o poco antes de esta fecha, irrumpe en la región a través de la costa atlántica o por los grandes ríos (Paraná y Uruguay), grupos de floresta tropical, horticultores de rosa con organización tribal, que ocuparán distintos enclaves de las zonas litorales. A la llegada del europeo (500 BP), conviven diferentes estructuras socioeconómicas, las que sufrirán procesos diversos de incorporación y fundamentalmente de exterminio, con la constante y paulatina desintegración de la sociedad indígena. El proceso culmina durante el primer tercio del siglo XIX con el exterminio total de los exiguos remanentes de grupos cazadores sobrevivientes, los legendarios "*Charrúas*" de la antigua Banda Oriental del río Uruguay[1].

2. Las "manifestaciones rupestres" regionales

Los estudios sobre paleoarte en América del Sur, muestran desarrollos muy diferentes, al igual que las investigaciones arqueológicas en general del Continente. Extensos territorios carecen de relevamientos sistemáticos, o éstos son incipientes, resultando por demás difícil estructurar secuencias más o menos confiables de carácter regional. Esto explica que, testimonios culturales prehistóricos importantes en número y en extensión, hayan pasado desapercibidos hasta el presente. Nuestra región participa de estas características generales al igual que la mayor parte del resto de los territorios. Sin embargo el Uruguay cuenta con un hecho anecdótico: Por 1874 un Ingeniero Agrimensor de nacionalidad española, Félix Clemente Barrial Posada, reconoce en el Sur del territorio, prácticamente al mismo tiempo que se descubría Altamira y comenzaba la gran polémica, la denominada "pictografía del Arroyo de la Virgen", la que tendría una gran difusión (Freitas & Figueira 1953, p. 195). Una reproducción de la misma fue publicada tempranamente en Londres (Goding 1912)[2] (Fig. 2).

1 Uruguay es el primer país de América en "solucionar" el problema indígena. Prácticamente con la creación de la República (1830), el primer gobierno de la misma, procede de forma planificada al exterminio definitivo de los últimos remanente de la población indígena sobreviviente (Cabrera & Barreto 2006).

2 Lamentablemente, dicha pictografía hoy no existe, habiendo sido aparentemente cortada y transformada en postes de alambrados en una fecha difícil de precisar.

Fig. 2. Pictografía del Arroyo de la Virgen descubierta en 1874.

Poco a poco se irán incorporando otros testimonios de paleoarte, en particular en el sur del territorio. En tal sentido se han definido dos grandes regiones (Consens 1985; Femenías *et al*. 2004): La región sur con un área nuclear en los departamentos de Flores y Durazno, caracterizada por la existencia de pictografías con algunas decenas de testimonios y la región que se extiende al norte del Río Negro, en la que hasta hace poco menos de quince años, se habían ubicado un número muy reducido de petroglifos. Las pictografías del sur del país fueron ampliamente relevadas e investigadas a lo largo del siglo XX (Consens & Bespali 1977; Consens 1985, 1991; Florines 2004). Se intentó su relación con otras manifestaciones similares de la República Argentina (Patagonia), manejándose fundamentalmente criterios estilísticos. “No obstante, la ausencia de referentes cronológicos fiables y la carencia de estudios de alcance regional integrativos con las demás manifestaciones arqueológicas, entre otros factores, han impedido trascender el nivel descriptivo o meramente especulativo en cuanto a su significado” (Florines 2004, p. 6). A fines de 1999 comienza una nueva etapa de investigación, que involucra la gestión de la Localidad Rupestre de Chamangá a cargo de A. Florines. En dicha Localidad se registran 41 pictografías, sumados los bloques con pinturas, ya destruidos, que pudieron ser confirmados. El estilo de representación, a excepción de la mencionada del Aº de la Virgen, es geométrico abstracto. Según Florines, en la localidad rupestre Chamangá se han identificado diversos elementos de diseño que se repiten en distintos sitios del sur del país, como por ejemplo, el cruciforme y sus variantes. Entre los singulares del área se encuentran los positivos de manos (un panel hoy destruido parcialmente), la presencia de diseños con trazos entre 3 y 9 mm (estilo de miniaturas, identificado por Consens & Bespali (1977) que contrastan con el resto, que fueron realizados digitalmente (Florines 2004, p. 11) (Fig. 3).

Fig. 3. Pictografía del Aº. Maestre de Campo, Dpto. de Durazno.

Fig. 4. "Placa Grabada" de Salto Grande.

A estas expresiones rupestres se le debe agregar la particular presencia en la zona de Salto Grande, Río Uruguay, tanto del lado argentino como del uruguayo, de litos con grabados, artefactos que fueran denominados en la década del '70, como "*placas grabadas"*, los que constituyen un particular ejemplo del '*arte mueble'* de la prehistoria de la región (Femenías 1985-87). Dichas "*placas grabadas*" son litos subrectangulares, a veces ovaladas o circulares, elaboradas en arenisca silicificada, con grabados geométricos rectilíneos, hechos en forma de surco continuo o de hoyuelos alineados, con dimensiones promedios de 10 a 15 cm, y un espesor que rara vez supera los 4 cm (Fig. 4). El sitio de Bañadero (Austral 1977), ubicado en la margen uruguaya a escasos tres kilómetros al sur de la cascada denominada Salto Grande, proporcionó un importante número de tales artefactos, más de un centenar, dentro de un contexto precerámico, que incluía elementos de molienda (manos de molinos), piedras de boleadoras, "rompecabezas", raederas, raspadores y gran cantidad de desechos de talla. El nivel cultural en que se localizaron dichos litos grabados, cuya función resulta desconocida hasta hoy, fue datado por ^{14}C, en 4660 ± 270 BP (Guidon 1989, p. 232). Hoy dichos sitios arqueológicos han desaparecido, como consecuencias de la construcción de la represa hidroeléctrica de Salto Grande, encontrándose bajo agua (MEC 1987).

Los primeros petroglifos ubicados en Uruguay fueron localizados en el Departamento de Artigas, en el arroyo Tres Cruces, próximo a su desembocadura en el Río Cuareim, en la frontera con la República del Brasil. Comprende seis grabados, y fueron investigados por J.J. Figueira en 1956 (Figueira 1958, 1968,

1972; Castellanos 1974). Posteriormente, en 1991, se localiza en la Cuchilla del Fuego, próximo al río Queguay, Departamento de Paysandú, un petroglifo aislado de características singulares. Posteriormente, Consens lleva adelante la investigación de importantes conjuntos de grabados rupestres en Colonia Rubio, Departamento de Salto (1995, p. 172; 1998). Recientemente se ha dado a conocer (Femenías *et al*. 2004), la existencia de un conjunto de petroglifos hallados al sur del Río Negro, emplazados sobre la margen derecha del arroyo Malo, en el noreste del Departamento de Lavalleja. Estos últimos grabados representan diversos motivos geométricos abstractos y fueron realizados sobre substratos graníticos mediante la técnica de picoteado. Se registraron cinco paneles sobre cuatro bloques graníticos. Dichos autores hacen referencias a otros hallazgos en el territorio nacional, como el Cerro Guazunambí en el Departamento de Cerro Largo, etc. (Femenías *et al*. 2004, p. 6).

En lo que respecta al sur del Brasil, a lo largo de la *encosta do planalto de Río Grande do Sul*, se ubica una amplia franja de sitios con petroglifos, los que fueron investigado a lo largo de la segunda mitad del siglo XX (Brochado & Schmitz 1972-1973, 1976; Miller 1974, p. 14; Mentz Ribeiro 1974, 1978). Muy próximo a la frontera uruguaya, asimismo, en el Municipio de Quaraí, Río Grande do Sul, se encuentra el *Cerro da Panela*. Sus grabados comprenden, según Mentz Ribeiro (Mentz Ribeiro & Soloviy Féris 1984, p. 8), "trazos unidos formando bifurcaciones", "zig-zag", "letras V", "arcos", "rectángulos", "triángulos", "tridáctilos", etc. En este sitio, en las inmediaciones de los grabados se ubicaron, según los autores, sitios "pre-cerámicos" con material de cazadores colectores con puntas de proyectil, piedras de boleadoras y lenticulares, los que son atribuidos a la "*Tradición Umbú"*. En la República Argentina, Provincia de Corrientes, existen grabados en rocas aisladas, a orillas del Río Uruguay en diferentes regiones -Yapeyú, etc. (Gradín 1970, 2000; Carbajal 1968; Jorge Rodríguez, comunicación personal)-, así como en el Municipio de San Ignacio, Provincia de Misiones. En dicha región Gradín (Gradín & Ortiz 2000, p. 14), documentó 202 motivos, de los cuales el 35% comprende diseños circulares, muchos de ellos con puntos al centro y el 65% rectilíneos simples y generalmente agrupados. Asimismo, en el nordeste de la República del Paraguay, en el Cerro Guazú, Departamento de Amambay, se han ubicado igualmente, afloramientos con grabados rupestres (Mahieu 1972, 1975).

En el año 1995 en forma fortuita se localizaron en Uruguay al sur del río Arapey, departamento de Salto, un número importante de grabados rupestres. Como vimos, las expresiones prehistóricas de este tipo conocidas hasta entonces en el país eran escasas, por lo que, el hallazgo concitó el interés de la comunidad científica. A pedido del Museo Arqueológico de Salto, intervino el Departamento de Arqueología de la Comisión del Patrimonio Histórico, Artístico y Cultural de la Nación, quien luego de evaluar el interés de dichas manifestaciones, recomendó un rápido relevamiento de las mismas, ya que en la región se desarrollan canteras que explotan la arenisca silicificada local, roca utilizada como soporte de dichas manifestaciones rupestres, por lo que dichos testimonios, corrían serio riesgo de desaparecer antes siquiera, de ser conocidos[3].

En el año 1998 se elabora un primer proyecto de relevamiento ("*Proyecto Santo Domingo*"[4]) a partir del Museo Arqueológico de Salto, bajo la dirección del Dr. Jorge Rodríguez, sumándose el autor del presente artículo posteriormente al equipo de

3 De hecho hemos constatado en forma reiterada, la existencia de pisos de patios y galpones en las viviendas rurales de la región, que incluyen lajas con restos de grabados.

4 Nombre del establecimiento rural donde se ubicó la primera manifestación rupestre.

investigación. Los objetivos de dicho proyecto comprendían fundamentalmente el relevamiento del área, por demás extensa, a los efectos de evaluar las características y magnitud del fenómeno con el fin de poder recomendar las medidas necesarias de protección, a la vez de disponer de testimonios suficientes, que permitieran el diseño de posteriores estrategias de investigación. El abordaje se articulaba a través de dos instancias. A) Un relevamiento primario con fines exploratorios, tendiente a la ubicación de sitios y registro de las manifestaciones rupestres más importantes, el cual estuvo a cargo del Museo de Arqueología Salteño, bajo la dirección del director del mismo, Mario Trindade. B) Relevamientos exhaustivos con registro completo y realización de pequeños cortes estratigráficos (sondeos), relevamientos planialtimétricos etc., a cargo del cuerpo técnico. De hecho en dicha etapa se cumplieron tareas puntuales con recursos del gobierno municipal local canalizados a través del Museo Departamental. Posteriormente la Comisión Nacional de Arqueología (Ministerio de Educación y Cultura) se interesa en el tema, solicitando a UNESCO un peritaje técnico a efecto de determinar la importancia de las manifestaciones rupestres en cuestión. Entre los técnicos que visitan la región encontramos al Dr. Denis Vialou y la Dra. Águeda Vilhena (Museo Nacional de Historia Natural de París) y posteriormente, en el año 2000, el Dr. Ian Wainwright (Canadá), quienes insisten en la importancia de los sitios en cuestión y la imperiosa necesidad de su protección e investigación.

Dentro de un marco de urgencias y dificultades de recursos económicos y humanos, el proyecto general fue canalizando sus objetivos, hacia dos vertientes fundamentales: A) La investigación de un área por demás extensa y compleja en función de la diversidad de sitios y manifestaciones, con ausencia prácticamente total de información, aun aquella de carácter general. B) Dado lo relevante del fenómeno y su alta visibilidad, transformar parcialmente dichas manifestaciones en un bien patrimonial de uso y disfrute de la comunidad, mediante su adecuada puesta en valor, procurando que la gestión de los mismos constituya un mecanismo de desarrollo regional, que involucrara a las entidades locales (Cabrera Pérez 2005). La socialización de dichos bienes culturales, además de cumplir con el legítimo derecho de la población de acceder a su Patrimonio, lo entendemos como una manera ineludible de comprometer a la comunidad en la preservación y cuidado del Patrimonio Arqueológico.

3. Las tareas de investigación desarrolladas

A pesar de los esfuerzos del Museo de Arqueología de la ciudad Salto, de llevar adelante las investigaciones, la falta de recursos permanente, llevó a acciones discontinuas, focalizándose las tareas de investigación fundamentalmente, en dos localidades: Colonia Itapebí, lugar donde se ubica inicialmente el fenómeno (Estancia Santo Domingo) y Puntas de Valentín Grande. Posteriormente a través del Departamento de Arqueología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación y con apoyo de la Agencia Nacional de Investigación e Innovación (ANII), a partir del 2009, comienza el abordaje sistemático de toda la región. Los trabajos cumplidos permitieron ubicar diversos sitios arqueológicos, los que encierran miles de grabados prehistóricos de singular interés. Los mismos se encuentran integrados en algunos casos, a extensos sitios, los que a partir de los escasos cortes estratigráficos efectuados, muestran un muy rico registro, tanto en superficie como en capa, el cual incluye diferentes testimonios socioculturales de los grupos humanos que en el pasado habitaron el área. Las características y la densidad de

los testimonios ubicados, constituyen sin ninguna duda, uno de los descubrimientos más importante en el ámbito prehistórico, no sólo para el Uruguay, sino para la región.

Los paisajes en los que se inscriben tales manifestaciones, comprenden terrenos llanos de origen basáltico con elevaciones estructurales de poca entidad, donde afloran filones de areniscas silicificada o de tipo basáltico. Dichos afloramientos, en particular los de arenisca silicificada, aportan el soporte para las manifestaciones de "arte rupestre" aludidas. Los diseños son de tipo geométrico abstractos, elaborados por técnicas de picoteado y/o abrasión (raspado y aun pulido). Los surcos o trazos rectilíneos presentan sección en "V", o en "U". La roca soporte puede tener tamaños muy variados de más de un metro a unos pocos centímetros. Desde el punto de vista morfológico, encontramos diseños que muestran motivos simples o con cierta complejidad, efectuados con trazos, en los que frecuentemente, todas las líneas o superficies se vinculan en una sola entidad. Igualmente existen motivos compuestos sencillos, resultados de la reiteración de figuras simples o diseños complicados, de tipo "meandriformes" o grillados, muchas veces sin rigor geométrico, así como motivos indeterminados o sobrepuestos (Cabrera Pérez 2008). En muchos casos, la representación apenas se destaca del fondo, habiendo muy poco contraste, dependiendo éste de la incidencia de la luz, lo que hace que en determinadas horas del día, la visibilidad aumente considerablemente. En algunos casos el plano cobra volumen y los motivos se destacan mediante un mayor grosor o profundidad de las líneas, o vaciado del diseño. No falta incluso diseños que adoptan aspectos de bajo relieves, los que combinan diversas técnicas de ejecución (Fig. 5-7).

Fig. 5. Afloramientos de areniscas silicificada con paleoarte.

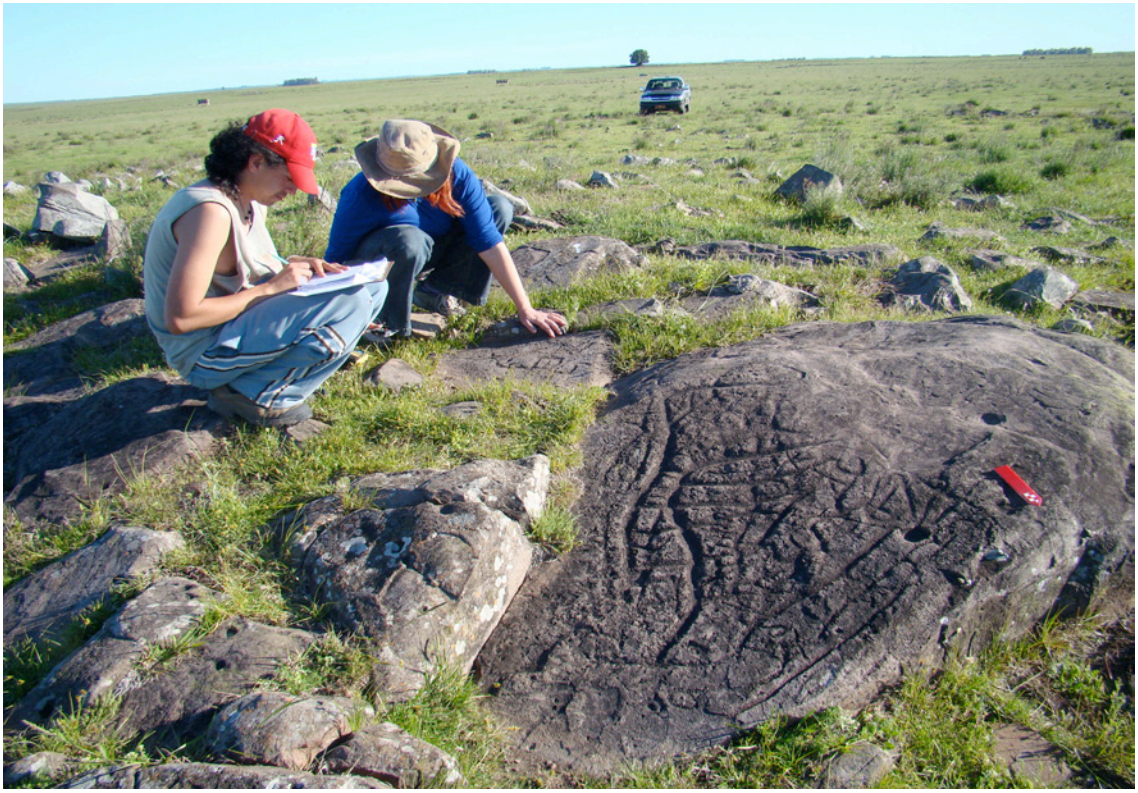


Fig. 6. Grabados Rupestres de San Luis del Arapey.

Fig. 7. Grabado Rupestre del sitio CI12b01.

Se ha podido constatar la existencia de sitios en los que la temática de los grabados, es significativamente uniforme, con recurrencia de unos pocos motivos. Lo interesante de esta particularidad es que dichos motivos, además de ser

preponderantes en el conjunto, están presentes además, en otros sitios de la región. Los petroglifos pueden aparecer agrupados en número que puede superar los 100 grabados por sitio, o aislados, o en números menores. En la cadena productiva, no se observan aparentemente en la mayoría de los casos, preparación de la superficie. El espacio que queda dentro del formato adquiere en general límites definidos, aunque hay que tener en cuenta como ha incidido los procesos erosivos naturales, en la transformación de los diseños. No se ha profundizado aún en los ritmos existentes en los mismos (Scott 1978), o los significados sintagmáticos o denotados, (García Azcarate 2000, p. 79) etc., en función de que la investigación se encuentra en un estado inicial. Las técnicas de registro empleadas, han comprendido fotografía digital y filmación, diurna y nocturna y excepcionalmente, calco (lámina de acetato transparente y marcador indeleble y/o frottages). La información relevada tiene en cuenta el emplazamiento y contexto de los bloques grabados, tipo de soporte, tamaño y orientación, estado de conservación.

A manera de ejemplo, el sitio CI12b01 (Santo Domingo), comprende un afloramiento alargado de más de 80 m. Sobre el mismo se distribuyen más de 170 grabados. Los sondeos sistemáticos realizados siguiendo ejes predeterminados rindió perfiles arqueológicos, que superan los 30 cm, de profundidad, cubriendo el área arqueológica una superficie mayor a los 200 metros de diámetro, con abundante material cultural en superficie. Igualmente se procedió a realizar limpieza de diferentes cubetas de relleno, próximos o contiguos a los bloques grabados. El abundante material lítico recuperado, comprende tanto instrumentos aparentemente relacionados con la realización de los grabados, como de carácter utilitario general, o restos de elaboración de los mismos (instrumentos de corte, desechos de talla, etc.). La materia prima utilizada mayoritariamente incluye cuarcita y en menor número calcedonia y mayoritariamente proceden de canteras locales.

Se han excavado a la fecha cuatro sitios con manifestaciones rupestres. Al ya señalado CI12b01, se le suma el sitio CD8g01 (Puntas del Valentín Grande). Comprende un afloramiento pelítico semicircular de menores dimensiones que el anterior, con una veintena de petroglifos y sin material arqueológico en superficie. Se procedió a realizar diferentes cortes en damero, sobre un eje perpendicular al afloramiento. Una de las unidades de excavación incluye uno de los grabados. Las primeras profundizaciones se mostraron totalmente estériles, agrupándose los niveles culturales sobre el basalto estructural. Los restos líticos incluyen por un lado, claros instrumentos utilizados presumiblemente en la elaboración de los grabados. Estos comprende dos tipo: Lascas o fragmentos de lascas formatizadas como “buriles”, los que presentan quebraduras, microlascados, “brillos” o pulidos, e instrumentos mayores con bordes abracionados o desgastados. Igualmente se localizaron percutores (rodados) o grandes lascas, o fragmentos naturales o artificiales con marcas de percusión. Las materias primas utilizadas en tales instrumentos, comprenden areniscas silicificada, en algún caso de muy buena calidad (de origen no local), o calcedonias. Por otro lado, encontramos restos de talla o instrumentos generalmente fragmentados, que pueden involucrar igualmente, materias primas no locales, talla bifacial, reducción primaria y con poca frecuencia, reducción secundaria. La actividad se aglutina mayoritariamente en las áreas próximas al afloramiento, raleando rápidamente a medida que nos alejamos del mismo. Si comparamos los petroglifos de las dos regiones elegidas, distantes en línea recta unos 60km, se observaría por un lado, la repetición de alguno de los diseños y por otro una clara diferencia de frecuencia de muchos de los motivos: los patrones de más alta frecuencia en una de las regiones, prácticamente pueden estar

ausentes en la otra. En este sentido y a manera de ejemplo, en la región de “Santo Domingo” se observa una alta presencia de “círculos” y “hoyuelos”, mientras que en Puntas del Valentín Grande resulta intenso el uso de las “líneas rectas” y los diseños a partir de éstas, no localizándose prácticamente “círculos”, los que muestran, en el mejor de los casos, una muy baja frecuencia.

Otra de las áreas de singular interés, se desarrolla en el norte del Departamento de Salto, entre los ríos Arapey Grande y Chico. Una serie de pequeños afloramientos de arenisca silicificada concentran un número alto de petroglifos, en algunos casos con diseños complejos y la combinación de técnicas de ejecución diversas. En este caso, las excavaciones se desarrollaron en el sitio Ar17g08 (Estancia San Luis del Arapey). A los sitios antes reseñados se le agregaron excavaciones y relevamientos exhaustivos en la localidad arqueológica de Cuatro Cerros (Estancia Contastini). En dicho lugar confluyen distintos sitios arqueológicos con paleoarte (sitios RC1d01, CI8d01, CI8d02 y Cid03), ubicándose además en dicho predio otro tipo de estructuras, como conjuntos de cairnes. Al igual que en los sitios excavados en Puntas del Valentín Grande o en San Luis del Arapey, las ocupaciones humanas prehistóricas en todos los casos, apoyan sobre la estructura basáltica, presentándose como previas al proceso de desarrollo edáfico, cumplido en la región.

A la fecha no se cuenta con datos cronológicos que permitan ubicar tales manifestaciones culturales. A pesar de haberse extremado las técnicas de recuperación, a efectos de obtener materia orgánica que posibilitara la realización de fechados, dadas las características de los sitios excavados, esto hasta el presente no ha sido posible. Se ha podido recuperar restos de carbón únicamente en uno de los sitios (Río Arapey), obteniéndose una muestra extremadamente reducida que actualmente se encuentra en procesos. Los estudios edafológicos mostrarían en principio un desfase entre la ocupación y el inicio del proceso que genera la formación de suelos, que terminaría por cubrir los testimonios arqueológicos. Tal hecho explicaría, sumado a las características físicas del entorno, la casi total ausencia de restos orgánicos y por ende las dificultades para establecer cronologías. A falta de otro recurso, dado lo incipiente de la investigación, dada la aparente coincidencia de alguno de los diseños, con aquellos de las “*Placas Grabadas*” de Salto Grande y sumado a la proximidad geográfica del fenómeno, en principio y hasta no contar con datos más precisos, se podría tentativamente relacionar ambos testimonio (4600 BP).

A pesar del aislamiento y el desconocimiento que muestran los numerosos sitios de la región, se han podido constatar numerosas alteraciones ocurridas en épocas reciente, donde se desarrollaron acciones que han puesto en serio riesgo el patrimonio cultural involucrado. A las alteraciones de carácter geofísico y geoquímico, de origen natural, se les han agregado acciones vandálicas, intencionales o no, que han llevado a algunos paneles y aún a sitios enteros, a su destrucción o al menos alteración. En la región resulta relativamente intensa la extracción de piedra (lajas), a través de la explotación de diferentes canteras, por lo que los riesgos del Patrimonio Arqueológico regional son realmente altos. Tal situación, nos motivó -a pesar de que el proyecto se encuentra en una etapa primaria y la información existente, aun aquella de carácter general, es particularmente insuficiente- a incluir, dentro del mismo, acciones de socialización, mediante el diseño de un Parque Arqueológico en el área investigada. Entendemos como tal, el acondicionamiento de un área concreta con el trazado de rutas que guíe al visitante,

permitiéndole acceder a las manifestaciones y al paisaje prehistórico remanente, a través de la información brindada, mediante el uso de distintas estrategias de replicación, animación, recreación, etc. El fin es alcanzar una mejor comprensión de las poblaciones prehistóricas y su entorno y generar de esta forma una herramienta de valoración y preservación de tales bienes patrimoniales. Por esta vía se pretende implementar acciones complementarias a aquellas que deben encararse de manera urgente en lo general; la preservación y custodia y estrategias de difusión orientadas a la formación de una conciencia de valorización y protección de los vestigios culturales implícitos, con el fin de evitar las situaciones que antes aludíamos.

Los sitios con arte rupestre son recursos culturales no renovables, particularmente sensibles al deterioro, debido a su atractivo y alta exposición. Nuevas modalidades de turismo han desencadenado en las últimas décadas, un flujo de visitantes a lugares que anteriormente se encontraban protegidos, debido a su propio aislamiento e inaccesibilidad, provocando la aceleración de los procesos naturales de degradación y poniendo en serio peligro a sitios que se habían preservado naturalmente por cientos y miles de años. Este hecho obliga a una planificada labor de control, a efectos de evitar los riesgos existentes (Wainwright 1995). Más que la exposición directa de las manifestaciones prehistóricas y hasta tanto no se cuente con una adecuada gestión que garantice la preservación adecuada, se trabajaría con replicas de los mismos.

4. El proyecto en curso

Inscribimos las manifestaciones rupestres como parte de un sistema que comprende diferentes tradiciones y que encierran discursos visuales y narrativos, los cuales dentro del mundo cultural que lo produjo, encierra lenguajes propios y definidos. En este sentido, los petroglifos pueden ser tratados como “acontecimientos”, que a través de códigos concretos, adquieren materialidad visual y aluden a la dialéctica entre los hombres y las cosas (Rocchietti 2000, p. 123). En su seno y en su tiempo, el campo social se constituye de varias maneras: magia, supervivencia, territorialidad, comunicación, juego, lenguaje, etc. El gran desafío esta dado por que elemento priorizar al tener que abordar una enorme área de más 50.000 km^2, carente a la fecha de toda información, aun aquella de carácter más general. Los objetivos se han orientado por un lado, hacia el desarrollo de estrategias cognitivas y de registro, que permitan ubicar cultural y temporalmente las manifestaciones prehistóricas de la región, hasta hoy sólo conocidas por sus restos materiales más notorios (petroglifos). Por otro lado, buscar conocer a través de la cultura material los sistemas socioeconómicos implícitos, sus estructuras, sus cambios y transformaciones. Igualmente, en relación con los centros de administración locales o nacionales, contribuir al desarrollo de políticas culturales que involucren además de la investigación, la protección y preservación de los sitios arqueológicos involucrados, generando acciones concretas dirigidas tanto al público en general como a sectores concretos, como la enseñanza en sus diversas ramas, comunidad académica, etc. Respecto de la socialización y ante el riesgo del Patrimonio Cultural involucrado, se ha apuntado a la reunión de los datos imprescindibles que posibiliten la puesta en valor de los bienes culturales, con el fin de volcarlos a la comunidad, transformándolos en una posible fuente de recursos. Por tal razón, se ha propuesto explorar el diseño de un Parque Arqueológico y analizar posibles estrategias de socialización a través de la animación y el montaje museográfico, involucrando en la gestión, a entidades públicas y privadas del área.

Tal acción se considera fundamental, a efectos de alcanzar la valoración del Patrimonio Cultural involucrado, ante el riesgo que el mismo presenta hoy.

El Proyecto en curso a través de estrategias concretas, pretende responder interrogantes tales como: Qué distribución y características tuvieron las sociedades responsables de las manifestaciones culturales en estudio. Qué riesgo corren en la actualidad los sitios arqueológicos con manifestaciones de *'arte rupestre*' del área. Qué variedad de estilos, cronología o de uso del espacio se observan en las distintas áreas de la región en estudio. Cómo se refleja el subsistema económico/social en el contexto arqueológico. Cómo se refleja el subsistema ideológico-simbólico en la organización del espacio y en relación con los restos y vestigio materiales del área.

Durante los últimos años se ha explorado en forma sistemática el Departamento de Salto[5]. Las acciones implicaron el reanálisis de los sitios conocidos, así como el relevamiento de nuevas áreas. El resultado implicó ampliar considerablemente el número de sitios arqueológicos conocidos y de las manifestaciones rupestres existentes en la región. A las dos áreas de de mayor incidencia ya ubicadas, Colonia Itapebí ("Santo Domingo") y Puntas de Valentín Grande, se le sumó una nueva área entre los dos ríos Arapey, que muestra una concentración de sitios particulares con grabados de singulares características.

Conclusiones

Los trabajos cumplidos han permitido ubicar diversos sitios arqueológicos, los que encierran miles de petroglifos de singular interés, manifestaciones que seguramente deben extenderse por áreas mucho más extensas, involucrando una amplia región del norte uruguayo. Dichas manifestaciones rupestres se encuentran integradas a sitios arqueológicos, que muestran un muy rico registro, tanto en superficie como en capa, incluyendo diferentes testimonios socioculturales de los grupos humanos que en el pasado, habitaron la región. El proyecto en curso se propone a corto plazo, reunir información básica, que nos informen sobre "quienes", "cuando", "cómo" y "porqué" y "para qué" se generaron tales signos en ese basto territorio del Norte uruguayo. El alto riesgo que dichos bienes sufren, tanto por factores antrópicos como naturales, obliga a aunar los mayores esfuerzos para una urgente intervención, así como la imperiosa necesidad del diseño de políticas concretas de divulgación y socialización.

BIBLIOGRAFÍA

ASCHERO C. 1979. — Aportes al estudio de Inca Cueva 1 (Departamento Humahuaca, Jujuy). *In: Actas de las Jornadas de Arqueología del NOA*, p. 383-459. Buenos Aires: Universidad del Salvador.

AUSTRAL A. 1977. — Arqueología de urgencia en el Yacimiento de Bañadero, Departamento de Salto, Uruguay. *In: Seminario sobre Medio Ambiente y Represas*, p. 3-20. Montevideo: Facultad de Humanidades y Ciencias. (OEA / FHC; 2).

5 Cómo fue señalado, en el año 2008, el proyecto recibió financiación de la Agencia Nacional de Investigación e Innovación (ANII) en la categoría "***Proyecto de excelencia con alto requerimiento de gastos e inversión***", para el bienio 2009 – 2011. Igualmente dicho proyecto es la base de un Programa de intercambio ECOS-Sud (Dirección General de Relaciones y Cooperación de la Universidad de la República, Uruguay – Gobierno Francés). Departamento de Arqueología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación – Instituto de Paleontología Humana – Museo del Hombre de París 2009-2011 (Paillet *et. al.* 2011).

BERENGUER J. 2004. — Cinco Milenios de Arte Rupestre en los Andes Atacameños: Imágenes para lo Humano, Imágenes para lo Divino. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 9, p. 75-108.

BROCHADO J.P. & SCHMITZ P. 1972-1973. — Aleros y cuevas con petroglifos e industria lítica de la escarpa del planalto meridional, en Río Grande do Sul. *Anales de Arqueología y Tecnología*, 17-18, p. 39-66. Mendoza.

BROCHADO J.P. & SCHMITZ P. 1976. — Petroglifos do estilo de pisadas no Rio Grande do Sul. *Revista de Estudos Ibero-Americanos,* 2 (1). Porto Alegre.

CABRERA PÉREZ L. 2005. — Patrimonio y Arqueologia en el Sur de Brasil y región Este de Uruguay: los "Cerritos de Indios". *Salduie*, 5, p. 221-254. Zaragoza, España.

CABRERA PÉREZ L. 2005. — Investigaciones arqueológicas en sitios con "*arte rupestre*" del departamento de Salto, Uruguay. Comunicación *in XI Congreso Nacional de Arqueología Uruguaya*, Salto, Uruguay, 6 al 9 de abril de 2005.

CABRERA PÉREZ L. 2008. — Petroglifos en el Uruguay. *Revista TEFROS,* vol. 6, n° 2, diciembre. <http://www.unrc.edu.ar/publicar/tefros/revista/v6n2d08> (Última consulta 2012/03/22).

CABRERA PÉREZ L. & BARRETO I. 2006. — El ocaso del mundo indígena y las formas de integración a la sociedad urbana montevideana. *Revista TEFROS,* vol. 4, n° 2, primavera. <http://www.tefros.com.ar/revista/v4n2p06/cuadernos.htm> (Última consulta 2012/03/22).

CARBAJAL R. 1968. — Hallazgo arqueológico en Yapeyú, Corrientes. *La Prensa,* 11 de agosto. Buenos Aires

CASTELLANOS A. 1974. — Uruguay, *Monumentos Históricos y Arqueológicos*. México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia. (Publicación Instituto Panamericano de Geografía e Historia; n° 337).

CONSENS M. 1985. — Arte rupestre en el Uruguay. *Centro de Estudios arqueológicos*, 3, *Estado actual de las Investigaciones arqueológicas en el Uruguay (Parte 1),* p. 62-69. Montevideo.

CONSENS M. 1991. — Sobre función, uso y producción simbólica: apuntes metodológicos. *In:* PODESTÁ M.M., HERNÁNDEZ LLOSAS M.I, RENARD de COQUET S.F. (eds.), *El Arte Rupestre en la Arqueología Contemporánea,* p. 31-39. Buenos Aires.

CONSENS M. 1995. — Evaluación de un sitio con grabados rupestres H.TA. CRI. Colonia Rubio, Salto. Uruguay. *In:* CONSENS M., LÓPEZ MAZZ J.M. & CURBELO C. (eds.), *Arqueología en el Uruguay*, VIII Congreso Nacional Arqueología Uruguaya., p. 172-181. Montevideo.

CONSENS M. 1998. — Nueva aproximación al arte rupestre de la Cuenca del Río de la Plata. *SIARB [Sociedad de Investigación del Arte Rupestre de Bolivia]*, *Boletín* n° 12, p. 18-25. La Paz.

CONSENS M. & BESPALI Y. 1977. — Vinculaciones estilísticas entre el Arte Rupestre del Uruguay y la Patagonia. *In: Actas y Memorias del IV Congreso Nacional de Arqueología Argentina,* 1 (4), p. 27-36. San Rafael.

FEMENINAS J. 1985-87. — Las piedras grabadas de la región de Salto Grande (Uruguay y Argentina). *Comunicaciones Antropológicas del Museo de Historia Natural de Montevideo*, 1 (11), p. 1-34. y 2 (12), p. 1-15. Montevideo.

FEMENINAS J., BAEZA J., FLORINES A. 2004. — Los petroglifos de Barriga Negra. Grabados al Sur del Río Negro (Uruguay). *In: La Arqueología uruguaya ante los desafíos del Nuevo Siglo*, X Congreso de Arqueología Uruguaya. Montevideo. (Edición Digital).

FIGUEIRA J.J. 1958. — El petroglifo de la costa del río Cuareim, en el Dpto. de Artigas (Rca. Oriental del Uruguay). *In: Proceedings of the Thirty-second International Congress of Americanists, Copenhagen, 8-14 August 1956,* p. 382-387. Copenhagen: Ejnar Munksgaard Ltd.

FIGUEIRA J.J. 1968. — *El arte rupestre indígena en la costa del Cuareim. Artigas. La tierra. El hombre. Revelación y Destino*. Montevideo: Ed. Minas.

FIGUEIRA J.J. 1972. — Pictografías o Petroglifos en el Territorio Uruguayo. *Almanaque del Banco de Seguros del Estado,* 57, p. 74-81. Montevideo.

FLORINES A. 2004. — Relevamiento arqueológico de la Localidad Rupestre del Arroyo Chamangá, Flores. *In: La arqueologia uruguaya entre los desafios del nuevo siglo,* X Congreso Nacional de Arqueología Uruguaya. Montevideo.

GARCÍA AZCÁRATE J. 2000. — Símbolos, piedras y espacios: una experiencia semiológica. *In:* PODESTÁ M.M. & HOYOS M. de (eds.), *Arte en las Rocas. Arte Rupestre, menhires y piedras de colores en Argentina*, p. 73-81. Buenos Aires: Sociedad Argentina de Antropología.

GRADIN C. 1980. — El arte rupestre en el área de investigación "Alto Río Pinturas" (Provincia de Santa Cruz, Argentina). *Actes du XLIIe Congrès International des Américanistes*, Paris, 2-9 sept. 1976, vol. IX-B, p. 319-335. París: Société des Américanistes.

GRADIN C., ASCHERO C., AGUERRE A. 1979. — Arqueología del área Río Pinturas (Provincia de Santa Cruz). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología,* 13, p. 183-227. Buenos Aires.

GRADIN C.J. 1970. — Pictographs and petroglyphs in Argentina a preliminary report. *In:* ANATI E. (dir.), *Valcamonica Symposium,* Actes du symposium internacional de l'art prehistorique, UISPP, Valcamonica, 23-28 septembre 1968, p.423-441. Capo di Ponte (Italia): Centro Camuno di Studi Preistorici.

GRADIN C.J. & ORTIZ P.R. 2000. — Hallazgo de los primeros grabados rupestres en la provincia de Misiones. *In:* PODESTÁ M.M. & HOYOS M. de (eds.), *Arte en las Rocas. Arte Rupestre, menhires y piedras de colores en Argentina,* p. 11-14. Buenos Aires: Sociedad Argentina de Antropología.

GUIDON N. 1984. — Reflexoes sobre o povoamento da América. *Dédalo*, 24, p. 1-10. Sao Paulo.

GUIDON N. 1989. — *Misión de Rescate Arqueológico Salto Grande*. Montevideo: Ministerio de Educación y Cultura.

MAHIEU J. de 1972. — *Las inscripciones rúnicas precolombinas del Paraguay*. Buenos Aires: Instituto de Ciencias del Hombre.

MAHIEU J. de 1975. — *Las inscripciones rúnicas precolombinas del Paraguay. (Complemento: Cerro Guazu)*. Buenos Aires: Instituto de Ciencias del Hombre.

MENTZ RIBEIRO P.A. 1974. — Os petroglifos de Cerro Alegre, Santa Cruz do Sul, RS. Brasil. (Nota Prévia). *Revista do CEPA* 1, p. 2-15. Santa Cruz do Sul.

MENTZ RIBEIRO P.A. 1978. — A arte rupestre no sul do Brasil. *Revista do CEPA,* 7, p. 1-27. Santa Cruz do Sul.

MENTZ RIBEIRO P.A. & SOLOVIY FERIS J. 1984. — Sítios com petróglifos na campanha do Sul, Brasil. *Revista do CEPA,* 11 (13), p. 7-32. Santa Cruz do Sul.

MILLER E. 1974. — Pesquisas arqueologicas em abrigos sob-rocha no nordeste do Rio Grande do Sul. *Publicações Avulsas do Museu Paraense Emílio Goeldi*, 26, p. 11-24. Belém.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA [MEC] 1987. — *Misión de Rescate Arqueológico de Salto Grande*. Montevideo.

MIOTTI L. 2006. La Fachada Atlántica como puerta de ingreso alternativa de la colonización de América del Sur durante la Transición Pleistoceno/Holoceno. *In:* JIMÉNEZ J.C. *et al.* (eds.), *II Simposio Internacional El Hombre Temprano en América*. p. 156-188. México DF: INAH

PALLIET P., MAN-ESTIER E., CABRERA PÉREZ L. 2011. — Uruguay : Une nouvelle Préhistoire. *Archéologia*, 484, janvier, p. 62-71. Paris.

POLITIS G. 2008. — The Pampas and Campos of South America. *In:* SILVERMAN H. & ISBELL W. (eds.), *Handbook of South American Archaeology*, p. 235-260. New York: Springer.

SUAREZ R. & PIÑEIRO G. 2002. — La cantera taller del Arroyo Catalán Chico: Nuevos aportes a un viejo problema de la Arqueología uruguaya. *In:* MAZZANTI D., BERÓN M., OLIVA F. (eds.), *Del mar a los salitrales. Diez mil años de Historia Pampeana en el Umbral del Tercer Milenio*, p. 263-279. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata.

SCOTT R. 1978. — *Fundamentos del diseño*. Buenos Aires: Editorial Víctor Leru.

ROCCHIETTI A.M. 2000. — Arte Rupestre de la Sierra de Comechingones (Córdoba). Síntesis Regional. *In:* PODESTÁ M.M. & HOYOS M. de (eds.), *Arte en las Rocas. Arte Rupestre, menhires y piedras de colores en Argentina*, p. 121-128. Buenos Aires: Sociedad Argentina de Antropología.

WAINWRIGHT I. 1995. — Conservación y registro de pinturas rupestres y petroglifos en Canadá. *In:* STRECKER M. & TABOADA TELLEZ F. (eds.), *Administración y conservación de sitios de arte rupestre*, p. 52-81. La Paz: Sociedad de Investigación del Arte Rupestre de Bolivia (SIARB). (Contribuciones al Estudio del Arte Rupestre Sudamericano; 4).

Citar este artículo

CABRERA PÉREZ L. 2012. — Arte rupestre temprano en el Norte del Uruguay. *In:* CLOTTES J. (dir.), *L'art pléistocène dans le monde / Pleistocene art of the world / Arte pleistoceno en el mundo*, Actes du Congrès IFRAO, Tarascon-sur-Ariège, septembre 2010, Symposium « Art pléistocène dans les Amériques ». N° spécial de *Préhistoire, Art et Sociétés, Bulletin de la Société Préhistorique Ariège-Pyrénées*, LXV-LXVI, 2010-2011, CD: p. 735-750.